Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid

EL MUNDO VALENCIA

Comun. Valenciana General

Diaria

Tirada: 35.939
Difusión: 26.753
(O.J.D)
Audiencia: 93.635

28/11/2008

Sección: -
Espacio (Cm_2): 409
Ocupación (%): 46%
Valor (€): 1.146,47
Valor Pág. (€): 2.450,00
Página: 80

Imagen: Si

Una doctora muestra un gráfico con la evolución de una paciente que sufre anorexia. / EL MUNDO

La mitad de las pacientes con anorexia y bulimia sufre secuelas

El 1% de los adolescentes padece las consecuencias psíquicas y físicas

E. V.

Las consecuencias físicas y psíquicas de enfermedades como la anorexia o la bulimia son evidentes y conocidas a corto plazo. Sin embargo, a medio y largo plazo también pasan una elevada factura a las pacientes y a sus familias. Concretamente, el 50% de los casos sufren secuelas y cerca del 8% de los enfermos pierde su vida.

Según destacan desde la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria del Hospital La Fe de Valencia, este tipo de patologías, que afecta a el 1% de los adolescentes, pasa desapercibida ya que «no se encuentra en la agenda política» y por lo tanto «no se gasta dinero en prevenir esta enfermedad». A juicio de la investigadora colombiana, Lucrecia Ramírez, una de las razones fundamentales de este oscurantismo no es otro que la existencia de «unos intereses económicos creados por la industria de la moda, la alimentaria y hasta las ediciones de libros».

En opinión de Ramírez, la lucha contra esta enfermedad es una «necesidad internacional». Respecto a la realidad nacional, «los esfuerzos del Ministerio de Sanidad no están dirigidos de forma sistemática, no cubren todas las comunidades autónomas y dependen aún mucho del funcionario».

Al mismo tiempo, Ramírez recuerda y lamenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) no tenga catalogada está patología como «prioritaria» y que no se hayan estudiado «los costes económicos y funcionales» de la misma. Al respecto, añade que se desconoce «cuánto le va a costar al mundo una cohorte de adolescentes solamente preocupadas por su figura corporal, es un grupo poblacional muy grande» y lamentó que no haya «medidas preventivas» porque «el tratamiento es costoso, con una duración de mas de un año».

Estas patologías afectan a población adolescente y en los últimos años estas afecciones «han evolucionado», de manera que quienes las padecen son «cada vez más jóvenes». «La adolescencia se adelanta en la sociedad y, por tanto, estos trastornos alimentarios también se adelantan», añadió. Además, según la psicóloga Gloria Cava, ahora «el vómito aparece al principio del trastorno», cuando antes se iniciaba haciendo una dieta». Es complicado abordar esta patología, dijo, ya que los enfermos «no tienen conciencia de enfermedad».

Por su parte el director de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria del Hospital La Fe, Luis Rojo, considera que «los trastornos de la conducta alimentaria tienen un origen de tipo genético, pero también psicológico, cultural y ambiental».